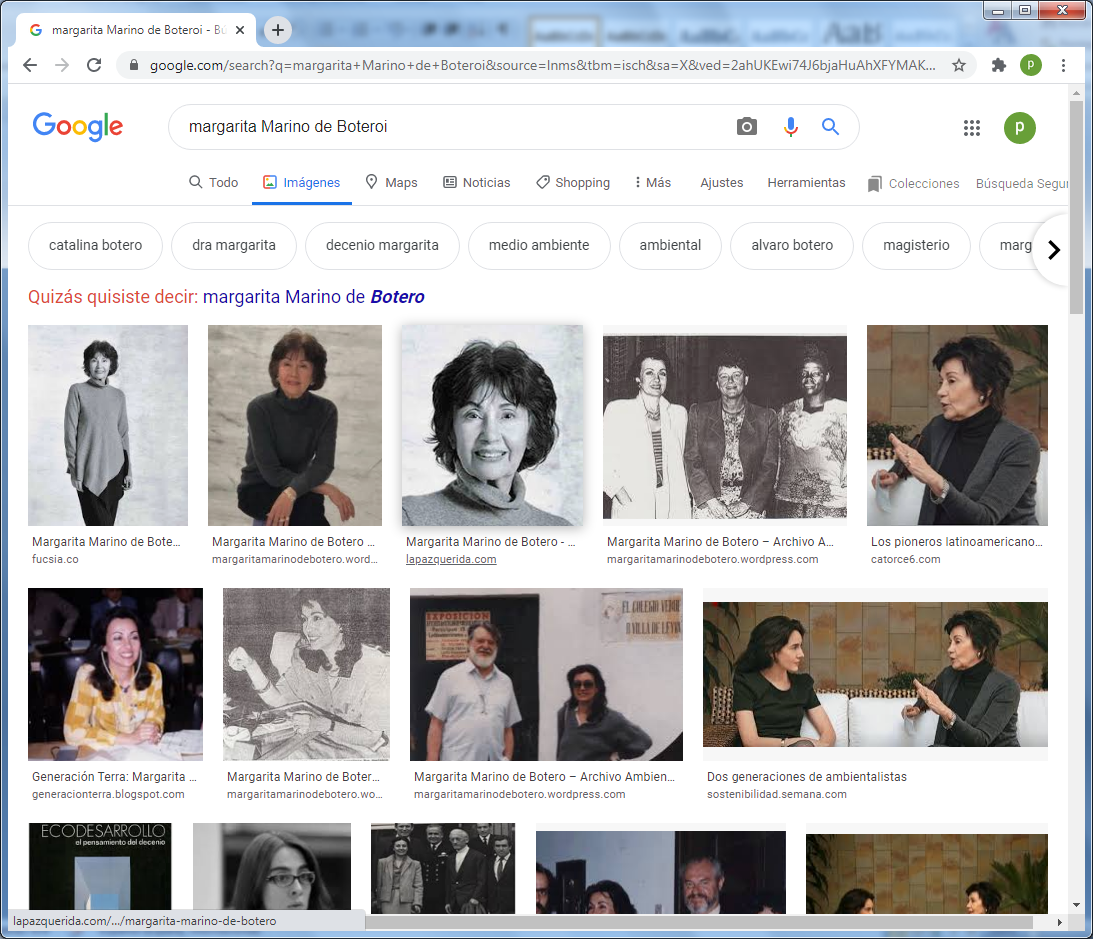
**Margarita Marino de Botero 1950 - xxx**

**Defensora del porvenir de la naturaleza**

**Wikipedia**



**Nacida en Barranquilla hacia 1950 y entusiasta por el Amazonas, por los mares vistos desde el Caribe, y sobre todo interesada por todos los lugares de la tierra en los que no se cuida el porvenir y sólo se vive de los beneficios del presente. Es mujer que ha pasado toda su vida pensando en el porvenir de la tierra y ha participado en todos los organismos mundiales defensores del maltratado planeta tierra.**

**Abierta a los movimientos defensores del ámbito natural, es una ambientalista eficaz y un modelo de defensora de porvenir, desde todas las experiencias que su larga vida la ha proporcionado la lucha ecológica. Ha condenado siempre la explotación de los recursos, enfrentándose a políticos, a madereros y a empresarios sin perspectivas ecológicas. . Desde la ONUha condenado a las empresas internacionales que tratan de aprovecharse de los recursos naturales sin pensar el porvenir oscuro que se presenta con su falta de visión humana.**

**Hay miles de mujeres trabajando por el medio ambiente en el país y los demás lugares del mundo y hay que sentir vergüenza al conocer "a tantas señoras destacadas que se benefician de los productos logrados con explotación y no con el trabajo honrado".**

**Margarita Marino de Botero, además de modesta, es una apasionada por el tema ambiental. Fue asesora del Ministerio de Comunicaciones a la edad de 27 años; probó en la política, pero luego supo que no era su campo.**

**Casada hacia 1970 con Álvaro Botero, decano de la facultad de arquitectura de la Javeriana, tuvo tres hijos y los mismos amigos desde la adolescencia.**

**Nació casi frente al mar, en Barranquilla, Colombia, y deseó envejecer mirando al desierto, ojalá cerca de Villa de Leyva. Antropóloga y filósofa de profesión y ambientalista de corazón y acción.**

**Trabajó 13 años en Inderena y dirigió la asociación los últimos tres años. Fue entusiasta de tiempo completo que, con sonrisa de oreja a oreja, y más esperanza que sarcasmo, manifestó siempre su dificultad en creer que este gobierno sea capaz de fumigar los parques naturales. Le dió pena hablar de sus viajes, pero no pudo disimular lo fascinante que fue visitar durante 10 años consecutivos Kenia y en una de esas correrías conocer al célebre capitán Jacques Cousteau, a quien invitó a virar su barco Calypso II hacia el Amazonas colombiano.**

**Mientras Margarita perteneció a una de las comisiones mundiales sobre Medio Ambiente y Desarrollo de Naciones Unidas, conoció unos 30 países; le pareció que la isla de Gore (Dakar, Senegal) era una de las más bonitas; Egipto, uno de los países más interesantes, y que en Suiza también se podía dejar amigos, pero que Villa de Leyva seguía siendo su paraje favorito. Allí, en el enclave de sus sueños, o como ella lo definió "el mosaico de ecosistemas más bello de los Andes", fundó el Colegio Verde, un centro de educación no formal que pretende acumular la mayor información sobre medio ambiente.**

**Durante 15 años integró el consejo editorial de Tierramérica, publicación ambientalista inserta en 20 periódicos latinoamericanos. Entre otros, se sintió conformada y reforzada por ganadores de premios Nobel, ex presidentes, científicos, escritores, cantantes, líderes indígenas. Fue asesora de la Comisión para la Educación del Siglo XXI de la Unesco, vicepresidenta de la Junta Internacional del Centro de Estudios para el Desarrollo (ZEF) de la Universidad de Bonn, Alemania.**

**Un amigo suyo, de la revista inglesa The Ecologist, le pidió escribir para un libro algo sobre cómo salvar el mundo. Ella se ríe recordándolo y asegura que no tiene idea de cómo salvar el planeta. Pero sí que lo ha intentado: se unió a la defensa de Urrá, promovió la participación de campesinos y alcaldes locales en temas ecológicos con los consejos verdes municipales y entre tantas peleas ha ido construyendo un sueño sencillo pero generoso, que sobremanera la emociona "dejar unos hijos felices y una buena biblioteca en Villa de Leyva".**

**Lo primero que sorprende a quien conoce a Margarita Marino de Botero, a sus 80 años, es su suavidad. Sus luchas desde los años setenta para proteger los recursos naturales y avanzar en una agenda ambiental global han tenido retrocesos; tendría derecho al cinismo o a la derrota, pero sucede todo lo contrario: más de cincuenta años después, no ha desistido de conectar a las nuevas generaciones con el conocimiento y la naturaleza y en pasar en el futuro del planeta y no en el pasado de las tradiciones.**

**Llegó al Inderena, el instituto predecesor del Ministerio de Ambiente, en 1973 cuando, al proponer el medioambiente como parte de la agenda de desarrollo del país parecía un atrevimiento revolucionario. *“Lo transformó en una escuela fundamental tanto en las prácticas cotidianas como en el aprendizaje y debate sobre temas de gran complejidad; asuntos en los cuales a nadie le parece extraño que los ambientalistas puedan proponer agendas de desarrollo sostenible o presentar alternativas de economía ecológica*”.**

**Durante los 13 años que trabajó en el Instituto, incluyendo tres como directora, Colombia se encaminó a ser uno de los países más avanzados en materia de legislación e institucionalidad ambiental en el continente. La mística fue un componente esencial para el ambientalismo de esa época; la generación de ambientalistas de Margarita no dejaba de ser rebelde o revolucionaria por ser parte del Gobierno, una opción que hoy parece imposible. “*No se hacen grandes transformaciones sin sensibilidad, sin mística, sin coraje. Pasaba aquí y en el mundo"*.**

**Muchas veces recordaba que el mundo comienza a arreglarse por el pequeño lugar en el que cada uno habita. Visitar municipios alejados, organizar grupos defensores del agua, controvertír poblados comoUrrá o defender zonas como el Tayronaestá bien. Pero lo importante no es hablar y escribir, sino actuar.**

**Su esposo de hace más de 50 años fue Álvaro Botero, arquitecto y académico. Atribuye el éxito de ese matrimonio a tres factores: el hecho de que ambos disfrutan su soledad, el respeto que profesan mutuamente por sus intereses, criterio y decisiones, y al que llama el “exquisito y, a veces, cáustico sentido del humor del cual yo carezco completamente”.**

**El presente y futuro de Margarita tuvo siempre un objetivo fundamental: lograr que las sociedades modernas, sofisticadas y adelantadas tecnológicamente compartan su conocimiento con la gente del campo, “quienes cuidan nuestros suelos, producen nuestra comida y preservan nuestros paisajes más memorables”. De ahí surgen los ejemplos que la alejan de la derrota y el cinismo.**

**Su principal consejo para las mujeres fue siempre: “Aprender a amar y respetar el conocimiento ajeno. Lo único que cambia al mundo es la educación no solo la formal, sino lo que se aprende observando, compartiendo ideas, formulando sueños, insistiendo en que se puede y se debe hacer lo bueno, lo útil, lo generoso. De joven se puede ser optimista, de mayor es una obligación"**

****

**MANUEL RODRIGUEZ**

**Libro escrito bajo su inspiración**